

# Hipnotismo

Dr. Harvey Spencer Lewis, F. R. C.

J. Dorsenne escribe en Gringoire, un semanario de París, y dice que un periódico británico ha publicado recientemente una historia sensacional para explicar la incomprensible actitud de Kamenev y otros, acusados de conspirar en Moscú. El periódico lanza la hipótesis de que estos desgraciados sujetos hayan podido ser "dopados" por sicarios que los obligaron a ingerir scopocloralosis.

¿Qué es esta substancia? ¿Es cierto que un poquito de ese polvo blanco nos convierte en un instrumento dócil en manos de otras personas?

El poder hipnótico ha sido siempre valioso si se le emplea para curaciones, pero es también el peor poder posible si lo emplean los criminales. Hasta ahora, el hipnotismo no era de temer porque lo practicaban solamente algunos pocos especialistas y profesionales. Pero el hipnotismo puede convertirse en un arma terrible el día en que cualquiera pueda practicarlo.

Parece que este día ha llegado. Médicos franceses, al tratar de conseguir métodos para hacer dormir a la gente, han empleado anestésicos (cloroformo, éter y otros), pero este sueño no permite practicar el hipnotismo. Otros han usado substancias hipnóticas (veronal, morfina, cloral y otras), pero los resultados no fueron satisfactorios.

Entonces el Dr. Pascal Brotteaux tuvo la idea de combinar dos hipnóticos para aumentar su eficacia y hacerlos menos venenosos. Así obtuvo la scopocloralosis, mezclando escopolamina con cloralosis. La escopolamina, que se ha empleado durante algún tiempo en las crisis histéricas y en el delirium tremens, se obtiene de algunas plantas. La cloralosis, que fue preparada por primera vez en 1893 por el Profesor Charles Richet, es un polvo blanco que se obtiene combinando la glucosa con el cloral. Parece que paraliza los centros nerviosos superiores y produce un sueño ligero.

El Dr. Pascal Brotteaux habla de numerosos experimentos que llevó a cabo y de otros realizados por otros médicos en varias personas de diferentes edades y condiciones. Los resultados fueron asombrosos. Aparentemente no se necesita más para poner a cualquiera en estado hipnótico y obligarlo a hacer lo que uno quiere. Al despertar de su sueño el paciente no recuerda nada.

Este método tiene la gran ventaja de tener resultados satisfactorios en casi todos los casos en que las tentativas corrientes de hipnotizar no daban resultados. El Dr.

**Baruk, el Dr. Brotteaux y otros médicos obtuvieron curaciones extraordinarias en casos de tartamudez, timidez, cleptomanía, neurastenia, obsesiones, etc.**

**El caso que sigue es especialmente definitivo:**

**Roger D., de treinta y cinco años, tartamudeaba constantemente. Asistió a una escuela para tartamudos, con éxito transitorio. Los sedativos produjeron sólo una calma general, sin mejora alguna para su mal. Sin embargo, canta muy bien.**

**"Le administramos scopocloralosis para determinar el origen emocional de su achaque. La exploración psíquica, realizada por medio de este narcótico, no dio ningún resultado especial. Entonces empleamos la sugestión positiva. La mejora fue tangible desde la tercera sesión. Después de la séptima sesión el hombre podía leer una página entera sin tartamudear".**

**Esta es una nueva manera de curar, y es fácil realizarla.**

**"Esperamos", escribe el Dr. Brotteaux, "hasta que el paciente estuviera casi dormido. En ese momento lo hacíamos extenderse, le comprimíamos los ojos y le sugeríamos el sueño hipnótico. En muchos casos basta sugerir al paciente que en lo sucesivo se ha de dejar hipnotizar fácilmente, para que no sea necesario emplear más la scopocloralosis".**

**El Dr. Brotteaux, naturalmente, sólo ha visto y estudiado el lado bueno de su descubrimiento. Para él la scopocloralosis no es más que un nuevo medio maravilloso para curar a la gente. El temor de que individuos sin escrúpulos pudieran emplear este poder en provecho propio no tiene fundamento, porque la sugestión por parte del operador debe seguir inmediatamente a la acción de la droga. Si el sujeto se deja hipnotizar cuando está bajo la influencia de la droga, todo se realizará más pronto, pero debemos recordar que el tiempo y la distancia son factores que entran en la ecuación. Nadie puede emplear la droga a distancia del sujeto, porque la sugestión debe hacerse durante la acción química de la substancia.**

**El hipnotismo es una forma de sugestión mental. Era éste el conocimiento que tenían los antiguos egipcios cuando curaban por medio de pases, o por imposición de las manos en los Templos de Isis, Osiris y Serapis; es este el conocimiento que tenían Cristo y los primeros cristianos, y que la Iglesia perdió, por haber caído en la corrupción. La fase o la expresión que conocemos como sugestión mental, o terapéutica sugestiva, se ha llamado también hipnotismo y se ha convertido en un espantajo para la gente corriente. Así se le relaciona con algún personaje grotesco como Svengali, o con alguna persona de habilidades sobrenaturales. En realidad, el hipnotismo no es más que una fase de la sugestión mental, y nadie puede caer bajo su**

**influencia ni ser receptivo a la sugestión, sin haberla permitido, ya sea por miedo o por otras emociones.**

**La mente subconsciente, como sabemos, está alerta desde el momento del nacimiento hasta el momento de lo que llamamos muerte. Es la mente subconsciente la que despierta al hombre cuando hay algún ladrón en el cuarto, o cuando hay incendio en la casa; es ella misma la que da a algunas personas la facultad de despertarse a la hora deseada. Mientras uno está bailando, la consciencia objetiva está ocupada en hablar y en evitar colisiones, pero la mente subconsciente sigue activamente el ritmo de la música y guía nuestras acciones de acuerdo con él.**

**Las condiciones de la civilización tienen la tendencia de reducir la fuerza protectora del individuo, porque las condiciones artificiales adormecen y no dejan entrar en juego vivo, las facultades protectoras subconscientes. El subconsciente está siempre alerta para guardar al individuo, y hay un rechazo inmediato de cualquier sugestión que sea contraria al bienestar del individuo o a su fibra moral. Aunque la mente objetiva tiene una influencia dominante sobre el subconsciente por medio de una sugestión directa o una idea o razonamiento sugestivo, nada será aceptado por el subconsciente, si fuera contrario a sus principios reconocidos. El pensamiento consciente de que hemos tragado algo dañino o venenoso, puede tener un efecto sobre el subconsciente que llegue a producir las náuseas y el vómito. También las penas pueden hacer perder el apetito o producir repugnancia por los alimentos.**

**Para suprimir el miedo, para producir esperanzas, para obtener el efecto benéfico que produce en el cuerpo la felicidad inesperada, para calmar las tensiones y preocupaciones de una mente sobrecargada, tenemos las miras superiores y nobilísimas de la filosofía mística. Si por medio de nuestra personalidad y por medio de la sugestión podemos alcanzar ese resultado, la crítica nos dejará tranquilos y confiados.**